



Crónica de una Secretaría general acéfala: un insumo para la interpretación de la crisis de la Unasur

Marco Narea*
Daniele Benzi**

Abstract

The crisis of the Union of South American Nations (Usan) presents a thick institutional clothing that also reflects the scenario of the end of the "progressive" cycle and the coming to power of right-wing governments in different countries of the region. Using journalistic sources and official documentation, as well as interviews with academics and officials of the Agency, the Authors examine the chronicle of the acephaly of the General Secretariat and contribute to the theoretical and political debate on the experience of Unasur and its current crisis.

Keywords: Unasur, General secretariat, pink tide, South American regionalism

La crisis de la Unión de naciones suramericanas (Unasur) presenta un espeso ropaje institucional que refleja también el escenario de fin del ciclo "progresista" y la llegada al poder de gobiernos de derecha en diferentes Países de la región. Empleando fuentes periodísticas y documentación oficial, así como las entrevistas a académicos y funcionarios del Organismo, los Autores examinan la crónica de la acefalía de la Secretaría general y aportan una contribución al debate teórico y político sobre la experiencia de Unasur y su crisis actual.

Palabras clave: Unasur, Secretaría general, ciclo progresista, regionalismo suramericano

La crisi dell'Unione delle nazioni sudamericane (Unasur) presenta una spessa maschera istituzionale che riflette anche la fine del ciclo "progressista" e l'avvento al potere di governi di destra in diversi Paesi della regione. Usando fonti giornalistiche e documentazione ufficiale, come pure interviste a studiosi e funzionari dell'Organizzazione, gli Autori si soffermano a esaminare la cronaca di un Segretariato generale acefalo e forniscono un contributo al dibattito teorico e politico sull'esperienza dell'Unasur e sulla sua crisi attuale.

Parole chiave: Unasur, Segretariato generale, ciclo progressista, regionalismo sudamericano

Introducción

La Unión de naciones suramericanas (Unasur)¹ sufre de parálisis generalizada desde hace dos años y medio. La «baja intensidad» del organismo, ya advertida en 2014

* Universidad andina Simón Bolívar (Ecuador); e-mail: marco.narea@gmail.com.

** Universidade federal da Bahía (Brasil); e-mail: danielebenzi@hotmail.com.

¹ Fundada oficialmente el 23 de mayo de 2008, la Unión ha sido junto a la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba, creada en 2004) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac, creada en 2011), la expresión del consenso sobre un nuevo regionalismo latinoamericano a inicio de este siglo empujado por los gobiernos "progresistas". Desde 2017, la Unasur



(Comini y Frenkel, 2014), se había convertido en una «retórica deshabitada con una sede sin mando» (Celi, 2017), cuando la sorpresiva autosuspensión de seis Estados miembros, en abril de 2018, desembocó pocos meses después en un «portazo» propinado por el nuevo presidente de Colombia Iván Duque (Tokatlián, 2018).

Para el regocijo de la prensa, no han faltado algunas circunstancias bastante grotescas como el anuncio del ex presidente de Bolivia Evo Morales quien, en septiembre de 2018, al inaugurar la flamante sede del parlamento del organismo, ubicada a 40 km de Cochabamba, habría manifestado que el moderno edificio, calificado como la «casa grande de Sudamérica», podría ser aprovechado también para otros eventos como asambleas y cumbres y también graduaciones y matrimonios (El Deber, 2018).

Asimismo, tampoco han faltado episodios tragicómicos salpicados de venganzas personales altamente simbólicas. Nos referimos al ofrecimiento del presidente Lenín Moreno a la Confederación de nacionalidades indígenas del Ecuador (Conaie) de convertir la suntuosa sede de la Unasur, en las afueras de Quito, en la universidad indígena del movimiento. Como es bien sabido, su antecesor, amigo y ahora acérrimo enemigo Rafael Correa fuera quien, por un lado, quiso firmemente para Ecuador la sede del nuevo organismo que fue financiado con dinero ecuatoriano y, por el otro, entabló durante sus mandatos un duro conflicto con la Conaie que incluyó la decisión, aunque luego fuera suspendida tras una intensa movilización nacional e internacional, de terminar el convenio de comodato de la modesta casa que la organización indígena ocupa en la capital andina (Labarthe y Saint-Úpery, 2017).

Si bien la crisis que hoy vive la Unasur está envuelta en un espeso ropaje institucional que comienza a inicios de 2017 con las dificultades para nombrar un nuevo secretario general, ella refleja con claridad también el escenario de fin del ciclo "progresista" y la llegada al poder de gobiernos de derecha en diferentes Países de la región. En este contexto, las tensiones entre mandatarios de distinto signo político e ideológico se exacerbaban estirando hasta el límite las falencias internas ya existentes en el bloque. Lo anterior se hizo evidente, en particular, ante la crisis política en Venezuela y durante el polémico *impeachment* a Dilma Rousseff, considerado por distintos observadores como un verdadero «golpe». Pese a las iniciativas encaminadas por el último secretario general del organismo Ernesto Samper, fue en estas dos ocasiones que se manifestó la magnitud de la fractura alcanzada entre los gobiernos suramericanos y la imposibilidad para la Unasur de seguir teniendo el espacio ocupado con anterioridad para la solución de crisis internas y conflictos interestatales en América del Sur.

Empleando fuentes periodísticas y documentación oficial, así como las entrevistas realizadas por los Autores a académicos y funcionarios del organismo, el artículo relata la crónica de la acefalía de la Secretaría general (Sg) con el objetivo de proporcionar un insumo para el debate teórico y político sobre la crisis actual de la Unasur. En este sentido, no queremos presentar un análisis sobre la experiencia de la Unasur como tal, evidenciando logros y límites de los consejos sectoriales que configuraron su

atraviesa un período de crisis severa debido, entre otras razones aún sujetas a debate, a una serie de conflictos diplomáticos entre los Países miembros.



funcionamiento. De hecho, este examen constituye el núcleo de un libro de próxima publicación cuyo esquema ha sido presentado en otro trabajo reciente (Benzi y Narea, 2019^a); más bien, nos enfocamos en la crónica de la crisis institucional del organismo, concentrándonos en aquellos elementos de orden político e institucional útiles para explicar su ocaso actual.

El documento está organizado en tres partes. En la primera, presentamos brevemente los antecedentes de la actuación de la Unasur en ocasión de otras crisis y conflictos en la región y, al revés, su fracaso en los casos de Venezuela y Brasil, es decir, de los dos Países cuyos gobiernos trataron de liderar el bloque. Como se verá, nuestro relato no está confinado a los vaivenes interiores del organismo, sino que busca ubicarlos en el marco más amplio de las crecientes tensiones entre gobiernos de la región que repercutieron negativamente también en espacios como la Organización de Estados americanos (Oea) y el Mercado común del sur (Mercosur). Acto seguido, exponemos la crónica de la acefalía de la Secretaría general de la Unasur desde inicios de 2017 hasta mediados de 2018, cuando el gobierno colombiano denunció el Tratado constitutivo y el encargado de la Sg renunció a sus funciones en la sede en Quito. A modo de conclusión, reseñamos la avalancha de interpretaciones sobre la crisis del organismo que desató la autosuspensión de seis Estados miembros, cerrando con una breve mención a la creación del Foro para el progreso de América del Sur (Prosur).

1. De las crisis en la Unasur a la Unasur en crisis

Desde su fundación, uno de los cometidos más destacados de la Unasur ha sido proveer un espacio exclusivamente suramericano para la solución de conflictos intra e interestatales con peligro de regionalización. Aunque con distintos matices, este hecho ha sido señalado en reiteradas ocasiones como un logro del organismo (Sanahuja, 2016; Sánchez, 2017). Así, pese a las diferencias políticas e ideológicas en algunos casos muy marcadas entre los gobiernos de los Estados miembros, la presidencia pro t mpore (Ppt) y la Sg, amparadas en un consenso general en torno al respeto de la soberanía, la autodeterminación, el orden democrático y constitucional y la institucionalidad propia del bloque, jugaron un rol importante en brindar un espacio alternativo a la Oea para la solución de diferentes conflictos.

De ello dan cuenta la crisis de Angostura entre Colombia y Ecuador y la crisis política interna en Bolivia en 2008; el rechazo regional que generó el anuncio de un acuerdo entre el gobierno colombiano y Estados Unidos para el uso de siete bases militares en 2009; la escalada de tensiones entre Colombia y Venezuela y el motín policial con posibilidad de convertirse en golpe en 2010 en Ecuador y, por último; el cuestionado *impeachment* en Paraguay en 2012 (Kersffeld, 2013; Migliori, 2012; Sánchez, 2017). En su momento, estos acontecimientos generaron tanto el impulso adicional para la institución de la Unasur, como para la conformación de su Consejo de



defensa y la adopción de una cláusula democrática que fue aplicada a Paraguay en ocasión de la destitución de Fernando Lugo².

Hasta 2012, la respuesta del bloque a estas crisis fue el rechazo conjunto mediante la activación rápida del mecanismo de cumbres. A contracorriente de esta tendencia, la crisis política en Venezuela y sucesivamente el polémico *impeachment* o «golpe» a la presidenta de Brasil Dilma Rousseff evidenciaron como la Unasur o bien no logró la mediación esperada (Venezuela), o bien ni siquiera logró el pronunciamiento conjunto de sus miembros (Brasil).

La Unasur acompañó el proceso de diálogo entre el gobierno de Nicolás Maduro y la oposición desde abril de 2014, contando inicialmente con la participación de los cancilleres de Brasil, Colombia y Ecuador (Silva, 2014). Sin obtener resultados apreciables, en mayo de 2016 se conformó una comisión de mediadores internacionales integrada por los expresidentes Martín Torrijos de Panamá, José Luis Rodríguez Zapatero de España y Leonel Fernández de República Dominicana (Unasur, 2016^a). A ella se uniría el Vaticano en octubre del mismo año (Unasur, 2016^b). Sin embargo, para enero de 2017 la coalición opositora venezolana, Mesa de la unidad democrática (Mud), anunció en un comunicado que ese proceso era un «capítulo cerrado», poniendo de manifiesto su fracaso (La Jornada, 2017). A partir de entonces, la Unasur quedó al margen de la crisis en Venezuela.

Con relación al polémico *impeachment* o «golpe» en Brasil de 2016, la Unasur no logró consensuar una postura común. El discurso que el secretario general Ernesto Samper pronunció en enero de 2017 para finalizar su mandato fue sumamente claro al respecto.

Cuando el Congreso [de Brasil] resolvió seguir adelante con el juicio [político a Dilma Rousseff], la Secretaría envió una carta privada a los jefes y jefas de Estado, poniéndolos al corriente de sus acciones y opiniones sobre el asunto. Los Países miembros – en uso legítimo de su autonomía – fijaron sus posiciones a favor y en contra del fallo que removió a la presidenta. Como secretario hubiera preferido un pronunciamiento colectivo de Unasur que no fue posible por distintas circunstancias. Lo lamento (Samper, 2017).

De forma paralela, en un marco de creciente polarización, las fricciones cada vez más exacerbadas entre los gobiernos de la región se trasladarían también a la Oea y al Mercosur. Pese a los desacuerdos, no obstante, el foco central de las discrepancias no sería la situación en Brasil, sino más bien el agravamiento de la crisis en Venezuela.

² Si bien esta cláusula fue suscrita en 2010 y entró en vigencia solo en 2014, fue aplicada a Paraguay tras la destitución de Fernando Lugo en 2012. El juicio político al que fue sometido el exmandatario, que duró apenas 48 horas, motivó la convocatoria de una cumbre extraordinaria de la Unasur en la que se decidió aplicar la cláusula democrática, aunque solo de forma parcial. Así, pese a la suspensión de Paraguay, por presión de los gobiernos de Argentina y Brasil, probablemente al verse perjudicados sus intereses y a la vez por no perjudicar a la población paraguaya, no se tomaron medidas de orden económico-comercial tal como promovía el gobierno ecuatoriano (Migliori, 2012). Por otro lado, como es bien sabido, la suspensión de Paraguay también del Mercosur fue utilizada por estos mismos gobiernos para destrabar la adhesión de Venezuela pendiente de ratificación, precisamente, por parte del senado paraguayo.



La postura de la Oea frente al proceso de *impeachment* que se desarrolló entre abril y agosto de 2016 en Brasil fue cuando menos ambigua. Pese al enérgico rechazo que inicialmente expresó el secretario general Luis Almagro (2016), su solicitud de evaluación de legalidad del proceso a la Corte interamericana de derechos humanos (Cidh) no fue tramitada debido a que, como reza la resolución que esta publicó en junio, «podría implicar pronunciarse sobre un asunto que aún no ha sido resuelto a nivel interno» (Cidh, 2016^a). Así, tras la consumación del *impeachment* unas semanas después, la Cidh apenas expresó su «preocupación» (Cidh, 2016^b).

En el marco del Mercosur, por otra parte, la falta de consenso entre las cancillerías derivó en la imposibilidad de un pronunciamiento conjunto³. Es así que los cancilleres tanto del Mercosur como de la Unasur acordaron no reunirse, dejando «que cada País emita el comunicado que considere conveniente» (Tnu, 2016).

Con respecto a la crisis en Venezuela, pese al activismo del secretario general de la Oea para imponer sanciones a su gobierno, hasta el momento no se ha logrado el consenso necesario. Si bien las intenciones de Almagro se hicieron explícitas en abril de 2016 cuando planteó evaluar la aplicación de la Carta democrática interamericana, en ese entonces la mayoría de los gobiernos latinoamericanos seguía apostándole al acompañamiento al diálogo de la Unasur. Pero ante la perseverancia de Almagro, en abril de 2017 el gobierno venezolano tomó la decisión de denunciar la Carta de la Oea, volviéndose efectivo su retiro dos años más tarde. Pese a ello, los intentos del secretario para suspender a Venezuela del organismo continuaron, si bien sin éxito hasta ahora (La Vanguardia, 2018; Prbv, 2018).

En el ámbito del Mercosur el desenlace fue distinto. Ya en noviembre de 2015 el presidente de Argentina Mauricio Macri explicitaba su intención de promover la suspensión de Venezuela del organismo (Infobae, 2015). No obstante, sus deseos tardarían varios meses en volverse realidad. En el torbellino del «golpe parlamentario» contra Dilma Rousseff, los cancilleres de Brasil y Paraguay serían quienes mostrarían mayor resistencia al traspaso de la Ppt de Uruguay a Venezuela prevista para julio. Así, mientras los cancilleres Serra y Loizaga argumentaban el incumplimiento de las normativas vigentes y el «cierre» de la asamblea nacional por parte de Venezuela, Susana Malcorra y Rodolfo Nin Novoa, en estricto apego a la normativa del bloque, se mostraban más inclinados al traspaso de la presidencia (La Red 21, 2016; El Comercio, 2016). Ante la insistencia de Serra y Loizaga, Uruguay decidió cancelar la reunión del Consejo del mercado común prevista para el 30 de julio en la que, como de costumbre, se pretendía hacer el traspaso (La Nación, 2016^b). En esta indefinición Uruguay daba

³ Tras la suspensión de Rousseff de la presidencia y la asunción de Michel Temer en mayo de 2016, Susana Malcorra indicó que «[e]l gobierno argentino continuará dialogando con las autoridades constituidas a fin de seguir avanzando con el proceso de integración bilateral y regional» (Cué, 2016). Eladio Loizaga señaló que «[l]a posición del Paraguay es no interferir en cuestiones internas de otros Estados, como no quisimos que se metieran un momento dado acá» (La Nación, 2016^a). Rodolfo Nin Novoa de Uruguay sugirió «que siga el proceso del *impeachment* y que resuelvan los brasileños» (Tnu, 2016). Delcy Rodríguez, en cambio, apuntó que «Venezuela repudia el golpe de Estado en Brasil» (Sputnik, 2016).



por terminado su período el 29 de julio. Al día siguiente, la cancillería de Venezuela enviaba una carta a sus homólogas anunciando la asunción de la presidencia, generando el desconocimiento de parte de los gobiernos de Brasil y Paraguay y la ambigüedad del gobierno de Argentina (Efe, 2016^a).

El asunto no terminó ahí. Ante la necesidad de asegurar el funcionamiento del bloque y continuar las negociaciones para la firma de un acuerdo de libre comercio con la Unión europea, los cancilleres de los autonombrados «Países fundadores» firmaron una declaración fijando el 1 de diciembre como fecha límite para evaluar el «Estado del cumplimiento de las obligaciones» asumidas por Venezuela en el protocolo de adhesión (Mercosur, 2016). Llegado el 2 de diciembre, los signatarios notificaron a la canciller de Venezuela «el cese del ejercicio de los derechos inherentes [del País] a su condición de Estado parte del Mercosur» por incumplimiento (Efe, 2016^b). Finalmente, ya sin voz ni voto, el 5 de agosto de 2017 la República bolivariana fue suspendida por «ruptura del orden democrático» (Infobae, 2017).

A tan solo unos días de este suceso, los cancilleres y representantes de Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay y Perú, convocados por el entonces presidente Pedro Pablo Kuczynski, se reunieron en Lima para condenar la «ruptura del orden democrático» en Venezuela con motivo de la posesión de la muy cuestionada Asamblea nacional constituyente promovida por Nicolás Maduro (Scollo y Aquino, 2017). Se trataba del Grupo de Lima, una coalición que intenta ejercer presión sobre el gobierno venezolano mediante declaraciones a las que se adhieren varias cancillerías del continente. No obstante, pese al empuje inicial, las divergencias primaron en 2018 (El Espectador, 2018; Infobae, 2018; El Comercio, 2019^a). En realidad, más allá de la presión internacional, el Grupo de Lima puso de manifiesto la confusión y debilidad tanto de la Oea como de la Unasur para tratar la crisis en Venezuela, mientras que el Mercosur tuvo que forzar e interpretar de manera muy creativa su propia normativa para lidiar con el mismo asunto.

2. Crónica de una Secretaría general acéfala

Un análisis minucioso tanto del proceso de elección y desempeño de los distintos secretarios generales de la Unasur como de la manera en que fue diseñado el cargo excede los objetivos de este artículo. Sin embargo, es pertinente señalar que desde un comienzo la coyuntura política, la personalidad del secretario y su elección en función de la regla del consenso han sido factores importantes y por lo general problemáticos en la vida del organismo.

Sería el expresidente de Ecuador Rodrigo Borja quien en mayo de 2008, a un año de haber aceptado el puesto pero sin ejercerlo por la falta del Tratado constitutivo, decidiría renunciar debido a las divergencias entre sus propuestas y el diseño del organismo que se estaba concretando (El Universo, 2008). Solo en mayo de 2010, tras enfrentar por dos años el veto del gobierno uruguayo y las resistencias del colombiano y del peruano (La



Vanguardia, 2010)⁴, fue elegido como primer secretario de la Unasur el exmandatario argentino Néstor Kirchner. Aunque fugaz por su inesperado fallecimiento en octubre del mismo año, Kirchner destacó por su gestión frente a la escalada de tensiones entre Álvaro Uribe y Hugo Chávez (Sánchez, 2017).

Ante la repentina acefalía y la apremiante necesidad de distensión entre los gobiernos de Colombia y Venezuela, se escogió el camino de un consenso salomónico, a saber: durante el primer año el cargo sería ejercido por María Emma Mejía, excanciller de Colombia, mientras que en el segundo pasaría a Alí Rodríguez, excanciller de Venezuela. Tras seis meses de acefalía, Mejía asumió la secretaria general de mayo de 2011 a junio de 2012⁵. Rodríguez, en cambio, se quedó un año más, hasta agosto de 2014. En opinión de Wolf Grabendorff, entrevistado por uno de los Autores en julio de 2018, el motivo radicaba en la falta de acuerdo entre los Estados miembros y en la postura del gobierno venezolano para evitar a toda costa un funcionario no acorde con sus intereses.

Respecto a la candidatura del expresidente de Colombia Ernesto Samper, Grabendorff agregaba también que se generó la resistencia, aunque sin veto, del gobierno de Juan Manuel Santos. El problema: la legitimidad de Samper en su propio País. No obstante, el interés del candidato en ocupar el cargo estaba claro. De acuerdo con Antônio Ramalho, entrevistado por los Autores en febrero de 2019, Samper estaba «fuera del juego político» en Colombia, por lo que su candidatura representaba «una oportunidad de volver» y, en efecto, «logró proyectarse».

Cinco días antes de terminar su período en la Unasur, el ex presidente colombiano remitió una nota a los jefes de Estado de los Países miembros para oficializar su intención de no querer asumir nuevamente el cargo. Al día siguiente, la entonces canciller de Argentina Susana Malcorra enviaba una comunicación a sus pares proponiendo la extensión del período de Samper por cinco meses, para «encontrar un reemplazo en forma adecuada y asegurar una transición ordenada» (Unasur, 2016^c). Pese al aparente desinterés de Samper, la propuesta de reelección habría sido de todas formas rechazada por los gobiernos de Argentina, Paraguay y Perú (Noboa, 2017), pero también por Brasil, Colombia y Chile, como nos comentó en febrero de 2019 un funcionario del organismo. Así, el 25 de agosto de 2016 los jefes de Estado suramericanos acordaron prorrogar el mandato del secretario saliente, por única vez, hasta el 31 de enero de 2017 (Unasur, 2016^c).

Durante los cinco meses de prórroga, Samper intentó sin éxito llevar a cabo un conjunto de acciones que daban cuenta del rápido desgaste de las relaciones entre los

⁴ El gobierno de Tabaré Vázquez vetó la candidatura de Néstor Kirchner a la Sg de la Unasur en 2008 debido al conflicto entre ambos gobiernos a raíz de la instalación de plantas de pasta de celulosa en aguas binacionales (La Nación, 2008).

⁵ De acuerdo con Nicolás Comini y Alejandro Frenkel, «Mejía enfrentó cuestionamientos a su desempeño basados en que la secretaria general se arrogaba atribuciones que sobrepasaban lo establecido en el Tratado constitutivo. La controversia se resolvió, en mayo de 2012, con la elaboración del reglamento general de la Unasur, que delimitó las funciones políticas de la secretaria general, reduciéndolas considerablemente» (Comini y Frenkel, 2014: 69).



gobiernos de la región. Además de la agudización de la crisis en Venezuela y del *impeachment* en Brasil ya mencionados, desde la Unasur propuso coordinar, en el marco del proceso de paz en Colombia, una «cumbre regional por la paz y la integración» de bloques como el Alba-Tcp, la Alianza del pacífico, la Comunidad andina y el Mercosur, que no pudo ser llevada a cabo (Unasur, 2016^d).

El último día de su mandato, el secretario general en prórroga presentó el informe de rendición de cuentas en la sede del organismo refiriéndose de forma meramente protocolar a problemas como el extractivismo, la pobreza, la necesidad de transformación productiva e incremento del comercio intrarregional, y aludiendo a algunos avances en las agendas sectoriales tales como la creación del Banco de precios de medicamentos y la Escuela suramericana de defensa (Samper, 2017).

Ante la necesidad de nombrar un sucesor, el mandatario argentino Mauricio Macri tomó la posta a finales de febrero anunciando un candidato: el embajador José Octavio Bordón. El asesor presidencial de Macri, Ernesto Sanz, afirmaría que «[e]l gobierno argentino inteligentemente está apuntando a liderar el bloque latinoamericano» (Página 12, 2017). No se trataba de una acción improvisada o al azar, sino más bien de uno de los ejes de la política exterior del nuevo gobierno (La Nación, 2016^b), motivado por el inminente ejercicio de la Ppt del bloque prevista para mediados de abril. De hecho, previo al anuncio de la candidatura de Bordón, la excanciller Malcorra ya había explicitado la visión de su gobierno sobre la Unasur, señalando en ocasión de la salida de Samper que «[e]l comercio intra-región no ha crecido, la inversión directa tampoco, éstas son las cosas que hacen la diferencia y sobre las cuales tenemos que hacer un fuerte énfasis» (Télam, 2017^a). Así, la postulación del candidato argentino parecería haber sido un intento del gobierno Macri de extender hacia la región su visión de «volver al mundo».

No obstante, para el mes de marzo no se había logrado un consenso sobre la figura de Bordón. Como tal, los cancilleres del bloque resolvieron designar al jefe de gabinete de Samper, Yuri Chillán, con el apoyo de la jefa de la oficina de administración y talento humano, Dolly Arias, como ordenadores primario y secundario de gastos y pago respectivamente, para garantizar la continuidad en el funcionamiento de la secretaría. Acordaron también que los dos funcionarios no podrían proceder a la contratación ni al despido del personal, ni autorizar viajes de funcionarios y de representantes de la secretaría, teniendo que rendir cuentas mensualmente en materia presupuestaria y financiera (Unasur, 2017). Era el comienzo oficial del limbo institucional del organismo.

Tras encargar la secretaría al jefe de gabinete y a escasos días de la asunción de la presidencia del bloque por parte de Argentina, la canciller Malcorra reafirmaría nuevamente la visión de su gobierno al señalar:

Una de las cosas que queremos hacer es volver a las bases de la idea original de la Unasur. [...] La unión fue lanzada pensando que había que integrar la infraestructura para propiciar el aumento del comercio intra región y el aumento a la inversión directa en la región (Télam, 2017^b).



El traspaso de la Ppt de Venezuela a Argentina unos días más tarde proveyó la ocasión para la réplica de la entonces canciller Delcy Rodríguez, quien señaló: «[L]os gigantes del Sur no pensaron en Unasur como una empresa constructora, [...] fue una segunda oleada de independencia que retomó la bandera de libertad y solidaridad» (Sputnik, 2017).

En síntesis, todo lo anterior puso de manifiesto que el choque siempre latente entre visiones opuestas sobre el sentido y la misión del organismo se reencendió tan pronto como un gobierno neoliberal y de derecha propuso un candidato para la Sg y asumía la Ppt.

Si bien la investidura de Lenín Moreno en mayo de 2017 habría provisto la ocasión para llevar a cabo una «cumbre informal» y debatir la candidatura de Bordón en un momento en que el embajador argentino contaría con el apoyo de los gobiernos de Brasil, Chile, Colombia, Paraguay, Perú y Uruguay (El Día, 2017), en la opinión de Antônio Ramalho la resolución del impasse era improbable debido al deterioro de las relaciones entre las cancilleres Malcorra y Rodríguez, tanto a nivel político como personal (La Nación, 2016^c), pero también a que el gobierno de Argentina nunca llevó a cabo los «rituales diplomáticos apropiados» para promocionar a su candidato.

A partir de entonces, el gobierno argentino perdió interés tanto en impulsar a su candidato como en el organismo en sí mismo. La acefalía de la Sg, las dificultades para retomar la senda del regionalismo «abierto», la falta de una respuesta conjunta a la crisis en Venezuela, junto a problemas administrativos en la sede como el retraso en los pagos de sueldos y salarios, llevaron al gobierno de Macri a plantear la salida de Argentina de la Unasur en diciembre (Dinatale, 2017). No obstante, fue solo el 18 de abril de 2018 cuando se encendieron las alarmas, esto es, unos días después de la VIII Cumbre de las Américas en Lima y al día siguiente del traspaso de la Ppt a Bolivia, cuando las cancillerías de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Paraguay y Perú enviaron una carta a la embajada boliviana en Ecuador anunciando la suspensión de sus actividades en el organismo hasta la designación de un nuevo secretario (Mreb, 2018).

Pese a los esfuerzos, el gobierno boliviano no logró convocar una reunión de cancilleres para discutir el impasse institucional. No se trataba de una gestión diplomática ineficaz, sino de la agudización de la crisis del organismo también en otros frentes. Más precisamente, a mediados de junio el encargado de la Sg manifestaba en una nota dirigida a la vicescanciller boliviana la existencia de un hueco de 23 millones de dólares en el presupuesto que amenazaba con la cesación de pagos de los sueldos para el último trimestre del año (Unasur, 2018). Un respiro, momentáneo al menos, fue logrado gracias a los desembolsos efectuados por Venezuela en agosto (2,3 millones de dólares) (Armendáriz, 2018) y Colombia en diciembre (100 mil dólares), tal como lo confirmaron fuentes diplomáticas y un funcionario del organismo entrevistados en Quito en febrero de 2019.

Por si fuera poco, a inicios de julio el gobierno ecuatoriano anunció la posibilidad de pedir la devolución del edificio de la Unasur para destinarlo a la universidad indígena de la Conaie, desatando una colorida polémica nacional. No obstante, la verdadera sorpresa llegó cuando el nuevo presidente de Colombia Iván Duque hizo realidad una de sus promesas de campaña: el retiro de su País del organismo por ser «una especie de



cómplice silencioso de la dictadura de Venezuela» (Efe, 2018). Esta decisión fue oficializada en agosto de 2018 y, de acuerdo con el Tratado constitutivo, se hizo efectiva en febrero de 2019 (Mrec, 2018).

3. En el interior de la Mitad del mundo

El impasse institucional apenas descrito tuvo su reflejo en el interior del organismo. El encargo de la Sg a Yuri Chillán dio rienda suelta a un período de tensiones burocráticas duradas hasta mediados de 2018. De acuerdo con una entrevista realizada por los Autores a un funcionario de la Unasur en agosto de 2017, el mandato al jefe de gabinete de Samper, un cargo de confianza que no está normado por el Reglamento general ni es elegido por los Estados miembros, desde un inicio causó el malestar de varios directores. Según el funcionario, estos argumentaban que a pesar de no existir en el Tratado constitutivo ni en el Reglamento general la figura del período de transición del secretario, sí existe la de la «ausencia temporal». De acuerdo con esta interpretación, se debió haber designado como encargado al director de asuntos sociales Mariano Nascone, en aquel momento el director con mayor antigüedad⁶.

La designación del jefe de gabinete de Samper, en opinión del funcionario, se explicaría por las preocupaciones del gobierno venezolano de encontrarse como secretario de la Unasur «otro Luis Almagro». Así, aprovechando la presencia en Quito de los cancilleres para asistir al discurso final de Samper, los ministros de Venezuela, Ecuador y el propio Samper se habrían reunido para acordar una suerte de Sg *de facto* formada por el jefe de gabinete Chillán, el entonces director de asuntos políticos y defensa Mauricio Dorfler, ex vicecanciller boliviano quien acompañó el proceso de diálogo en Venezuela, y algunos delegados venezolanos en la sede⁷.

A lo largo de 2017 Yuri Chillán fue blanco de quejas por haberse tomado atribuciones y privilegios que no le correspondían, a las que se le sumarían los resquemores por la supuesta designación fraudulenta de Mauricio Dorfler como director en 2015 (Las 2 Orillas, 2017; Pallares, 2018; Visión 360, 2018). No obstante, solo a principios de 2018 los entonces directores de seguridad ciudadana y justicia, David Álvarez Veloso, y de asuntos económicos, Pedro Silva Barros, elevaron formalmente sendas denuncias ante los consejos de delegados y ministros. Al parecer, nunca se abrieron las debidas investigaciones y para mediados de 2018 tanto los directores como

⁶ El artículo 32 del reglamento general de la Unasur reza lo siguiente: «[e]n caso de ausencia temporal de la secretaria o el secretario general asumirá interinamente la secretaría general el director de mayor antigüedad en el cargo» (Unasur, 2012). El funcionario entrevistado sugería que el argumento de los directores se apoyaba en una interpretación bastante plausible apegada a la normativa del bloque. En opinión de otro funcionario entrevistado por uno de los Autores en julio de 2018, si los cancilleres hubiesen tomado una decisión sobre la base de algún criterio objetivo, no se habrían creado disputas internas. Sin embargo, ese criterio no parece existir en la normativa del organismo.

⁷ La misma impresión se recaba de una nota de prensa de la agencia Efe publicada precisamente el 31 de enero de 2017 (Efe, 2017). Los delegados venezolanos habrían sido identificados por los periodistas Alberto Armendáriz (2018) y Martín Pallares (2018).



el encargado de la Sg dejaron sus funciones (Armendáriz, 2018; Las 2 Orillas, 2017; Pallares, 2018; Visión 360, 2018).

Las riñas burocráticas en la sede quedaron irresueltas y la institucionalidad del bloque fuertemente cuestionada. Ello, en efecto, fue parte del argumento esgrimido por los seis miembros autosuspendidos cuando en abril de 2018 calificaron de «alarmante la situación de indisciplina que se ha venido presentando al interior de la Sg y en particular las denuncias graves y demandas entre el personal directivo desde febrero de 2017» (El Telégrafo, 2018).

4. ¿Réquiem para un sueño? A modo de conclusión

El tortuoso devenir de la Unasur en el último año no había sido previsto ni por el más pesimista de los analistas. Quizás por ello, muy pronto se desataría una avalancha de interpretaciones tanto por parte de personalidades políticas como de figuras del mundo académico.

Dejando para otro espacio el balance crítico de otra experiencia frustrada del regionalismo latinoamericano, en línea con la crónica presentada, se puede rescatar en estas conclusiones la reflexión de José Antonio Sanahuja quien, en una entrevista realizada por uno de los Autores en julio de 2018, aseveraba:

La cuestión no es tanto discutir [...] lo que es verdad o lo que no es verdad, sino quién dice qué y con qué propósito, porque en política lo importante es analizar el discurso y los intereses de los actores que los enarbolan o los articulan y los despliegan.

Y agregaba:

Creo que el debate sobre el futuro de la Unasur debe verse no tanto desde la búsqueda de problemas objetivos o situaciones objetivas, sino más bien de un juego político y, por tanto, los diagnósticos más que hacer las explicaciones de la crisis de Unasur tienen que hacerse en función de las posiciones de los distintos actores dentro la región.

Con el cierre del ciclo "progresista", la polarización en torno al organismo suramericano tuvo su primera manifestación en las quejas que resonaron en diciembre de 2017 en el Palacio San Martín, cuando se habló de una Unasur demasiado «bolivariana», con trabas en el mecanismo del consenso, de perfil demasiado politizado y elevada carga económica (Comini, 2018). Tras el desenlace de abril de 2018, la cancillería de Argentina reiteró su postura al referirse a la Unasur como una «tribuna de discusión ideológica y política» (Faurie en Niebieskikwiat, 2018); la de Brasil afirmó que el organismo estaba «paralizado» y que era un «desperdicio de oportunidades y de dinero» (Ferreira en Giuliano, 2018^a); la de Chile habló de «fractura ideológica» (Ampuero, 2018); la de Colombia que se había seguido «un camino ideologizado» (Holgúin en Ortega, 2018); la de Paraguay empleó las palabras «paralización», «incapacidad» y «falta de voluntad» (Loizaga en



Sputnik, 2018); mientras que la de Perú habló solo de «parálisis» (De Sela en Rpp, 2018). Las cancillerías de Ecuador, Uruguay y Venezuela apenas pudieron limitarse a pronunciar comunicados de apoyo (La Prensa, 2018).

Confusión y polarización imperaron también en aquel segmento minoritario de la opinión pública latinoamericana que muestra algún interés en el regionalismo. Así, los «mitos y verdades» de la crisis (Agostinis y Palestini, 2018) y la «imagen caricaturesca» de la Unasur (Sanahuja y Comini, 2018) quedaron al orden del día. Las opiniones vertidas por académicos y políticos en entrevistas y notas de prensa a raíz de la autosuspensión, centraron la atención en problemas como la regla del consenso (Samper en Brieger, 2018), la crisis de liderazgo (Rojas Aravena en Mizrahi, 2018; Nolte y Mijares, 2018), la falta de valores comunes (Nolte y Mijares, 2018), el laxo diseño institucional (Nolte y Mijares, 2018; Serbin en Mizrahi, 2018), la «restauración conservadora» y la llegada al poder de gobiernos de derecha (Sanahuja y Comini, 2018; Serbin en Mizrahi, 2018; Tussie y Riggiozzi, 2018), el costo de mantener el organismo (Rojas Aravena en Mizrahi, 2018), la crisis en Venezuela y el fallido acompañamiento al diálogo (Serbin en Mizrahi, 2018). Otros intentaron marcar una diferencia entre cuestiones coyunturales y estructurales (Chávez en Romero, 2018; Zibechi, 2018). La autosuspensión llegó incluso a ser interpretada como un mecanismo de presión para elegir un secretario general (Lucas en Cardozo, 2018; Riggiozzi en Mizrahi, 2018; Samper en Mizrahi, 2018; Sanahuja y Comini, 2018; Tussie y Riggiozzi, 2018), y calificada de «decisión absurda de geopolítica» (Amorim en Giuliano, 2018^b).

«La Unasur está prácticamente fallida, murió y olvidó acostarse» sentenció en diciembre el vicepresidente de Brasil, el general retirado Hamilton Mourão (Erbol, 2018). Estaba en excelente compañía. Es un «cadáver insepulto» agregó en enero el canciller colombiano Carlos Holmes Trujillo luego de que el presidente Iván Duque (en Blu Radio, 2019), junto a su homólogo chileno Sebastián Piñera, se develara como el verdugo de la Unasur para darle luz al Foro para el progreso de América del Sur, alias Prosur, en marzo de este año (Itamaraty, 2019). Frente a la falta elemental de información y definición conceptual y programática, el foro ha sido descrito críticamente como «la farsa de una metamorfosis conservadora» (Benzi y Narea, 2019^b).

Pocos días antes de la creación de Prosur, el mandatario ecuatoriano Lenín Moreno anunciaba que su gobierno había empezado el trámite para salir de la Unasur debido a que «no existen las condiciones para [...] trabajar por la integración sudamericana» (El Comercio, 2019^b), volviendo a insistir en la devolución del edificio de la sede. En abril, los gobiernos de Argentina, Brasil y Paraguay también denunciaron el Tratado constitutivo, mientras que el de Chile anunció formalmente su intención de hacerlo.

Seguramente análisis teóricos y políticos más profundos sobre la crisis y quizás próxima extinción formal de la Unasur están en camino. Por el momento, solo el artículo de Víctor Mijares y Detlef Nolte (2018) ofrece desde una perspectiva realista una interpretación coherente sobre los desaciertos del regionalismo «posthegemónico». Su revisión crítica, no obstante, rebasa los modestos objetivos de esta crónica.



Post scriptum

Esta crónica se terminó de escribir en mayo de 2019. Desde entonces, los gobiernos de Chile y Ecuador aprobaron su salida de la Unasur, mientras que el de Perú se encuentra aún en el proceso. La sede del organismo está ahora a disposición del gobierno ecuatoriano. El Grupo de Lima sigue emitiendo de forma esporádica declaraciones en contra del gobierno de Venezuela, mientras que Prosur pretende elaborar hasta fin de año un primer plan de trabajo sectorial.

La atención que en años pasados había concentrado la Unasur, se ha desplazado en estos momentos hacia la Alianza del Pacífico o, de inspiración comercialista y neoliberal, y hacia el acuerdo firmado entre la Unión europea y el Mercosur. Si en el primer caso, tanto la salida del gobierno de Trump del mega acuerdo comercial *Trans-pacific partnership* (Ttp), como la elección de López Obrador en México, desinflaron el optimismo sobre la reconstitución de un nuevo eje mayoritario de regionalismo “abierto”, en el segundo, habrá que esperar al menos dos años para la implementación del acuerdo Ue-Mercosur.

Desde julio, un intento de contrapeso a la articulación de gobiernos de derecha, ha sido el llamado Grupo de Puebla, el cual reúne a varios líderes “progresistas” tales como los ex presidentes de Brasil Dilma Rousseff y el recién liberado Lula da Silva, de Ecuador Rafael Correa, de México López Obrador, de Uruguay José Mujica, de Paraguay Fernando Lugo, incluyendo también al último secretario general de la Unasur Ernesto Samper y al presidente electo de Argentina Alberto Fernández y a la ex presidenta y ahora vice Cristina Fernández. Su lema: “el cambio es el progresismo”.

La ráfaga de protestas sociales desencadenadas desde octubre en Ecuador, Colombia, Chile y Bolivia está convulsionando enormemente el panorama regional. Frente a un escenario sumamente volátil y de crisis cada día más severa, las posibilidades de articulación o rearticulación de coaliciones más o menos formales e institucionalizadas siguen abiertas y, en cuanto a su consolidación, extremadamente inciertas por el momento. La Unasur, naturalmente, no es la excepción.

Referencias bibliográficas / References

- Agostinis G., Palestini S., *Mitos y verdades en la crisis de Unasur*, «La Tercera», 17 de mayo de 2018, <https://www.latercera.com/opinion/noticia/mitos-verdades-la-crisis-unasur/168602/>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Almagro L., *Declaración del secretario general de la Oea, Luis Almagro, tras reunión con la Presidente constitucional del Brasil, Dilma Rousseff*, «Oea», 15 de abril de 2016, http://www.oas.org/es/centro_noticias/comunicado_prensa.asp?sCodigo=C-044/16, consulta 21 de noviembre de 2018.
- Ampuero R., *Política exterior: Redefiniendo coordenadas*, «El Mercurio», 6 de mayo de 2018, <http://www.elmercurio.com/blogs/2018/05/06/59996/Politica-externior-Redefiniendo-coordenadas.aspx>, consulta 12 de noviembre de 2018.



- Armendáriz A., *Sumida en la crisis. La Unasur tiene un destino cada vez más incierto*, «La Nación», 6 de agosto de 2018, <https://www.lanacion.com.ar/2159558-sumida-en-la-crisis-la-unasur-tiene-un-destino-cada-vez-mas-incierto>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Benzi D., Narea M., *¿Y eso con qué se come? Prosur o la farsa de una metamorfosis conservadora*, «Desinformémonos», 20 de marzo de 2019^b, <https://desinformemonos.org/y-eso-con-que-se-come-prosur-o-la-farsa-de-una-metamorfosis-conservadora/>, consulta 27 de marzo de 2019.
- Benzi D., Narea M., *El regionalismo suramericano después del “giro a la izquierda”*, en Briceño Ruiz J., Leal J., Rocha Valencia A., Serna Forcheri M. (coords.), *La integración latinoamericana en debate. Incertidumbre, formatos institucionales fragmentados y caminos alternativos latentes*, Teseo/Alas/Clacso, Buenos Aires, 2019^a, pp.47-68.
- Blu Radio, *‘Unasur es un cadáver insepulto’: canciller Trujillo*, «Blu Radio», 15 de enero de 2019, <https://www.bluradio.com/nacion/unasur-es-un-cadaver-insepulto-canciller-trujillo-202641-ie435>, consulta 27 de marzo de 2019.
- Brieger P., *Entrevista de Nodal a Ernesto Samper, ex secretario general del organismo: ‘Unasur en estos momentos es más que relevante’*, «Nodal», 23 de julio de 2018, <https://www.nodal.am/2018/04/ernesto-samper-ex-secretario-general-de-unasur-y-expresidente-de-colombia-unasur-en-estos-momentos-es-mas-que-relevante/>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Cardozo L., *¿Qué hay detrás del debilitamiento de la Unasur?*, «Sputnik», 25 de julio de 2018, https://mundo.sputniknews.com/radio_gps_internacional/201804251078187657-una-sur-necesita-doctrina-de-seguridad/, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Celi P., *La fragilidad de la Unasur en un pantano de conflictos*, «Nueva Sociedad», mayo de 2017, <http://nuso.org/articulo/la-fragilidad-de-unasur-en-un-pantano-de-conflictos/>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Cidh, *Cidh expresa preocupación por destitución de la presidenta de Brasil en Cidh*, 2 de septiembre de 2016^b, <http://www.oas.org/es/cidh/prensa/comunicados/2016/126.asp>, consulta 21 de noviembre de 2018.
- Cidh, *Resolución de la Corte interamericana de derechos humanos de 23 de junio de 2016. Solicitud de opinión consultiva presentada por el secretario general de la Organización de Estados americanos*, 23 de junio de 2016^a, http://www.corteidh.or.cr/solicitudoc/sor_23_06_16_esp.pdf, consulta 23 de noviembre de 2018.
- Comini N., *Argentina, Unasur y un camino errado*, «Página 12», 3 de enero de 2018, <https://www.pagina12.com.ar/86591-argentina-unasur-y-un-camino-errado>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Comini N., Frenkel A., *Una Unasur de baja intensidad. Modelos en pugna y desaceleración del proceso de integración en América del Sur*, «Nueva Sociedad», 250, 2014, pp.58-77.
- Cué C., *Argentina, el primer País en señalar que ‘respetar’ el cambio en Brasil*, «El País», 12 de mayo de 2016, https://elpais.com/internacional/2016/05/12/actualidad/1463053399_107586.html, consulta 28 de noviembre de 2018.



- Efe, *Duque expone en Washington sus planes contra Nicolás Maduro*, 29 de junio de 2018, <https://www.efe.com/efe/america/politica/duque-expone-en-washington-sus-planes-contra-nicolas-maduro/20000035-3667048>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Efe, *El Mercosur anuncia la suspensión de Venezuela por incumplir el protocolo de adhesión*, 2 de diciembre de 2016^b, <https://www.efe.com/efe/cono-sur/portada-cono-sur/el-mercosur-anuncia-la-suspension-de-venezuela-por-incumplir-protocolo-adhesion/50000831-3114874>, consulta 21 de noviembre de 2018.
- Efe, *Los cancilleres de la Unasur se dan un mes para proponer al sucesor de Samper*, 31 de enero de 2017, <https://www.efe.com/efe/america/politica/los-cancilleres-de-la-unasur-se-dan-un-mes-para-proponer-al-sucesor-samper/20000035-3165524>, consulta 14 de noviembre de 2018.
- Efe, *Venezuela asume la presidencia del Mercosur pese a la oposición de algunos Estados miembros*, 30 de julio de 2016^a, <https://www.efe.com/efe/america/politica/venezuela-asume-la-presidencia-del-mercosur-pese-a-oposicion-de-algunos-estados-miembros/20000035-2999986>, consulta 28 de noviembre de 2018.
- El Comercio, *Lenín Moreno anuncia que Ecuador inició el proceso para salir de la Unasur*, 13 de marzo de 2019^b, <https://www.elcomercio.com/actualidad/lenin-moreno-anuncia-salida-unasur.html>, consulta 31 de marzo de 2019.
- El Comercio, *López Obrador defiende decisión de México de no firmar declaración del Grupo de Lima*, 5 de enero de 2019^a, <https://www.elcomercio.com/actualidad/lopez-obrador-mexico-grupo-lima.html>, consulta 25 de marzo de 2019.
- El Comercio, *Paraguay no acepta la presidencia venezolana del Mercosur*, 29 de junio de 2016, <https://www.elcomercio.com/actualidad/paraguay-presidencia-venezuela-mercosur.html>, consulta 28 de noviembre de 2018.
- El Deber, *Evo ofrece la sede de Unasur para matrimonios y graduaciones*, 13 de septiembre de 2018, <http://www.eldeber.com.bo/bolivia/Evo-ofrece-la-sede-de-Unasur-para-matrimonios-20180913-0008.html>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- El Día, *Macri se descompensó en Ecuador y canceló todas sus actividades*, 25 de mayo de 2017, <https://www.eldia.com/nota/2017-5-25-3-9-40-macri-se-descompenso-en-ecuador-y-cancelo-todas-sus-actividades-el-pais>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- El Espectador, *Diez Países del Grupo de Lima condenan ruptura del orden democrático en Venezuela*, 17 de julio de 2018, <https://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/diez-paises-del-grupo-de-lima-condenan-ruptura-del-orden-democratico-en-venezuela-articulo-800683>, consulta 14 de noviembre de 2018.
- El Telégrafo, *Seis Países deciden no participar en le Unasur*, 20 de abril de 2018, <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/mundo/8/unasur-argentina-colombia-chile-brasil-paraguay-peru>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- El Universo, *Rodrigo Borja confirma su renuncia a Unasur*, 22 de mayo de 2008, <https://www.eluniverso.com/2008/05/22/0001/8/e9fa34973dae42ee869370244c170efd.html>, consulta 21 de noviembre de 2018.



- Erbol, *Vice de Bolsonaro: Unasur murió y se olvidó acostarse*, 2 de noviembre de 2018, https://erbol.com.bo/noticia/politica/02112018/vice_de_bolsonaro_unasur_murio_y_se_olvido_acostarse, consulta 18 de diciembre de 2018.
- Giuliano P., *Brasil da un vuelco a su política exterior con salida de Unasur*, «El Telégrafo», 26 de abril de 2018^a, <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/3/brasil-politicaexterior-salida-unasur>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Giuliano P., *Celso Amorim: “La integración es un poco difícil, pero es importante para todos”*, «El Telégrafo», 2 de mayo de 2018^b, <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/3/celso-amorim-brasil-sudamerica-unasur>, consulta 18 de diciembre de 2018.
- Infobae, *Colombia no firmó el rechazo del Grupo de Lima a una intervención militar en Venezuela: ‘No hubo coincidencia total’*, 17 de septiembre de 2018, <https://www.infobae.com/america/venezuela/2018/09/17/colombia-no-firmo-el-rechazo-del-grupo-de-lima-a-una-intervencion-militar-en-venezuela-no-hubo-coincidencia-total/>, consulta 14 de noviembre de 2018.
- Infobae, *El Mercosur suspendió indefinidamente a Venezuela del bloque por la ‘ruptura del orden democrático’*, 5 de agosto de 2017, <https://www.infobae.com/america/venezuela/2017/08/05/dia-clave-para-venezuela-en-el-mercosur-el-bloque-decide-si-le-aplica-la-clausula-democratica/>, consulta 14 de noviembre de 2017.
- Infobae, *Mauricio Macri: ‘Vamos a invocar la cláusula democrática por Venezuela’*, 23 de noviembre de 2015, <https://www.infobae.com/2015/11/23/1771756-mauricio-macri-vamos-invocar-la-clausula-democratica-venezuela/>, consulta 14 de noviembre de 2018.
- Itamaraty, *Declaración presidencial sobre la renovación y el fortalecimiento de la integración de América del Sur. Santiago, 22 de marzo de 2019*, 22 de marzo de 2019, <http://www.itamaraty.gov.br/es/notas-a-la-prensa/20199-declaracion-presidencial-sobre-la-renovacion-y-el-fortalecimiento-de-la-integracion-de-america-del-sur>, consulta 31 de marzo de 2019.
- Kersfeld D., *La Unasur y su accionar frente a conflictos internacionales*, «Comentario Internacional», 13, 2013, pp.91-113.
- La Jornada, *Vaticano y Unasur llaman al diálogo en Venezuela; la oposición dice ‘no’*, 27 de enero de 2017, <http://www.jornada.com.mx/2017/01/27/mundo/025n1mun>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- La Nación, *Con críticas a Susana Malcorra, Venezuela insiste en presidir el Mercosur*, 2 de agosto de 2016^a, <https://www.lanacion.com.ar/1924038-mercosur-venezuela-susana-malcorra>, consulta 28 de noviembre de 2018.
- La Nación, *Loizaga ratifica que Paraguay no se inmiscuirá en temas del Brasil*, 13 de mayo de 2016^a, <https://www.lanacion.com.py/2016/05/13/loizaga-ratifica-que-el-paraguay-no-se-inmiscuira-en-temas-internos-del-brasil/>, consulta 29 de noviembre de 2018.
- La Nación, *Los 10 ejes de la política exterior argentina, según Susana Malcorra*, 18 de febrero de 2016^b, <https://www.lanacion.com.ar/1872114-los-10-ejes-de-la-politica-exterior-argentina-segun-susana-malcorra%CB%83>, consulta 12 de noviembre de 2018.



- La Nación, *Polémica: la canciller de Venezuela se presentó en una reunión del Mercosur sin ser invitada y denunció que la golpearon*, 14 de diciembre de 2016^c, <https://www.lanacion.com.ar/politica/polemica-la-canciller-de-venezuela-se-presento-en-una-reunion-del-mercosur-sin-ser-invitada-y-denuncio-que-la-golpearon-nid1966979>, consulta 26 de marzo de 2019.
- La Nación, *Uruguay cancela reunión del Cmc*, 28 de julio de 2016^b, <https://www.lanacion.com.py/2016/07/28/uruguay-cancela-reunion-del-cmc/>, consulta 28 de noviembre de 2018.
- La Nación, *Uruguay veta a Kirchner como jefe de la Unasur*, 24 de octubre de 2008, <https://www.lanacion.com.ar/politica/uruguay-veta-a-kirchner-como-jefe-de-la-unasur-nid1062797>, consulta 31 de marzo de 2019.
- La Prensa, *Venezuela, Ecuador y Uruguay pidieron defender la Unasur*, 21 de abril de 2018, <http://www.laprensa.com.ar/463980-Venezuela-Ecuador-y-Uruguay-pidieron-defender-la-Unasur.note.aspx>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- La Red 21, *El canciller de Brasil, José Serra, pidió al presidente, Tabaré Vázquez, suspender el traspaso de la presidencia pro t mpore del Mercosur a Venezuela*, 5 de julio de 2016, <http://www.lr21.com.uy/politica/1295306-canciller-brasil-jose-serra-pide-suspender-traspaso-presidencia-pro-tempore-mercosur-venezuela>, consulta 28 de noviembre de 2018.
- La Vanguardia, *Néstor Kirchner, primer secretario general de Unasur*, 4 de mayo de 2010, <https://www.lavanguardia.com/internacional/20100504/53921855978/nestor-kirchner-primer-secretario-general-de-unasur.html>, consulta 12 de diciembre de 2018.
- La Vanguardia, *Venezuela, protagonista recurrente en los debates de la Oea*, 5 de junio de 2018, <https://www.lavanguardia.com/politica/20180605/444133771665/venezuela-protagonista-recurrente-en-los-debates-de-la-oea.html>, consulta 20 de noviembre de 2018.
- Labarthe S., Saint- p ry M., *Leninismo versus corru simo: la 'tercera vuelta' en Ecuador*, «Nueva Sociedad», 272, 2017, pp.29-42.
- Las 2 Orillas, *Las  fulas de Yuri Chill n, el reemplazo provisional de Samper en Unasur*, 24 de mayo de 2017, <https://www.las2orillas.co/las-ifulas-yury-chillan-reemplazo-provisional-samper-unasur/>, consulta de noviembre de 2018.
- Mercosur, *Declaración conjunta relativa al funcionamiento del Mercosur y al Protocolo de adhesión de la República bolivariana de Venezuela al Mercosur*, 13 de septiembre de 2016, <http://www.mrree.gub.uy/frontend/page?1,inicio,ampliacion-actualidad,O,es,0,pag;conc;128;2;d;declaracion-conjunta-relativa-al-funcionamiento-del-mercosur-y-al-protocolo-de-adhesion-de-la-republica-bolivariana-de-venezuela-al-mercosur>; consulta 21 de noviembre de 2018.
- Migliori E., *La resolución de conflictos al interior de la Unión de naciones suramericanas*, VI encuentro internacional de economía política y derechos humanos, Buenos Aires, 2012, pp.1-20, <http://www.madres.org/documentos/doc20130123140507.pdf>, consulta 15 de noviembre de 2018.
- Mijares V., Nolte D., *Regionalismo posthegem nico en crisis.  Por qué la Unasur se desintegra?*, «Foreign Affairs Latinoamérica», 18(3), 2018, pp.105-112.



- Mizrahi D., *5 claves para entender la crisis (¿final?) de la Unasur*, «Infobae», 28 de abril de 2018, <https://www.infobae.com/america/america-latina/2018/04/28/5-claves-para-entender-la-crisis-final-de-la-unasur/>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Mreb, *Canciller aclara que ningún país remitió nota para abandonar Unasur*, 20 de abril de 2018, <http://www.cancilleria.gob.bo/webmre/noticia/2456%CB%83>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Mrec, *Colombia oficializó su retiro de Unasur*, 27 de agosto de 2018, <http://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/colombia-oficializo-su-retiro-unasur>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Niebieskikwiat N., *Ministro de relaciones exteriores y culto de la nación Jorge Faurie: “Nuestra política exterior no es ideológica, pero sí tenemos ideas”*, «Clarín», 5 de mayo de 2018, https://www.clarin.com/politica/jorge-faurie-politica-exterior-ideologica-ideas_0_rJC3F5s6z.html, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Noboa A., *La secretaría de la Unasur sigue acéfala*, «El Comercio», 26 de julio de 2017, <https://www.elcomercio.com/actualidad/secretaria-unasur-acefalia-ecuador-integracion.html>, consulta 2 de junio de 2018.
- Nolte D., Mijares V., *La crisis de Unasur y la deconstrucción de Sudamérica*, «El Espectador», 23 de abril de 2018, <https://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/la-crisis-de-unasur-y-la-deconstruccion-de-sudamerica-articulo-751730>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Ortega J., *“Pusimos a Colombia en el mundo”*, dice Holguín tras ocho años como canciller, «Efe», 4 de julio de 2018, <https://www.efe.com/efe/america/portada/pusimos-a-colombia-en-el-mundo-dice-holguin-tras-ocho-anos-como-canciller/20000064-3672759>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Página 12, *Bordón a la Unasur*, 23 de febrero de 2017, <https://www.pagina12.com.ar/21808-bordon-a-la-unasur>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Pallares M., *Unasur cierra por quiebra en medio de escándalos*, «Cuatro Pelagatos», 4 de julio de 2018, <https://4pelagatos.com/2018/07/04/unasur-cierra-por-quiebra-y-en-medio-escandalos/>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Prbv, *Cronología de fracasos de la Oea ante Venezuela*, 5 de junio de 2018, http://www.presidencia.gob.ve/Site/Web/Principal/paginas/Descargas/cronologia_de_fracasos_de_oea.pdf, consulta 14 de noviembre de 2018.
- Romero E., *¿Por qué la Unasur ha perdido su liderazgo en América Latina?*, «Russia Today», 20 de abril de 2018, <https://actualidad.rt.com/actualidad/269152-unasur-perdido-liderazo-america-latina>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Rpp, *Seis Países piden reactivar Unasur y condicionan su permanencia*, 20 de abril de 2018, <https://rpp.pe/mundo/latinoamerica/seis-paises-piden-reactivar-unasur-y-condicionan-su-permanencia-noticia-1117962>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Samper E., *Discurso de rendición de cuentas del secretario general de Unasur, Ernesto Samper Pizano: ‘Volver a lo nuestro’*, «Unasur», 31 de enero de 2017, <http://www.unasursg.org/es/node/1064>, consulta 12 de noviembre de 2018.



- Sanahuja J., Comini N., *Unasur: ¿‘Sudamexit’ o la estrategia de la silla vacía?*, «Esglobal», 4 de mayo de 2018, <https://www.esglobal.org/unasur-sudamexit-o-la-estrategia-de-la-silla-vacia/>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Sanahuja J., *Regionalismo e integración en América Latina: de la fractura Atlántico-Pacífico a los retos de una globalización en crisis*, «Pensamiento Propio», 21, 44, 2016, pp.29-75.
- Sánchez F., *Unasur: poder y acción en Suramérica*, Universidad Sergio Arboleda, Bogotá, 2017.
- Scollo U., Aquino M., *Cancilleres de América condenan ‘ruptura democrática’ en Venezuela*, «Efe», 8 de agosto de 2017, <https://lta.reuters.com/article/domesticNews/idltakbn1ao2mp-ousld>, consulta 21 de noviembre de 2018.
- Silva N., *Participación de Unasur en el proceso de diálogo político en la República bolivariana de Venezuela*, «Politeia», 37(53), 2014, pp.1-49.
- Sputnik, *Canciller venezolana repudia que Argentina asumiera Unasur previo al acto de traspaso*, 22 de abril de 2017, <https://mundo.sputniknews.com/americalatina/201704221068580755-argentina-venezuela-unasur/>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Sputnik, *Paraguay confirma que seis Países sudamericanos suspenden su participación en la Unasur*, Sección América Latina, 20 de abril de 2018, <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201804201078078857-america-latina-politica-integracion-organizacion/>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Sputnik, *Venezuela rechaza el ‘golpe de Estado’ en Brasil*, 13 de mayo de 2016, <https://mundo.sputniknews.com/americalatina/201605131059599398-venezuela-golpe-brasil/>, consulta 29 de noviembre de 2018.
- Télam, *Brasil criticó a Uruguay por dejar a Venezuela la presidencia del Mercosur*, 2 de agosto de 2016, <http://www.telam.com.ar/notas/201608/157348-brasil-venezuela-mercosur-maduro.html>, consulta 28 de noviembre de 2018.
- Télam, *Malcorra: la Argentina buscará recuperar la idea original de la Unasur al asumir la presidencia prótempore*, 5 de abril de 2017^b, <https://www.telam.com.ar/notas/201704/184858-malcorra-la-argentina-buscara-recuperar-la-idea-original-de-la-unasur-al-asumir-la-presidencia-protempore.html>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Télam, *Para Malcorra, los fundamentos de Unasur tienen que ver ‘con una América más fuerte, más sólida’*, 31 de enero de 2017^a, <http://www.telam.com.ar/notas/201701/178447-susana-malcorra-cancilleria-argentina-unasur.html>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Tnu, *Gobierno uruguayo no califica de golpe de Estado lo ocurrido en Brasil*, 13 de mayo de 2016, <https://www.youtube.com/watch?v=dQh1D-fkWrI>, consulta 29 de noviembre de 2018.
- Tokatlián J.G., *Colombia: ‘bye bye South America?’*, «El Tiempo», 29 de junio de 2018, <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/juan-gabriel-tokatlian/colombia-bye-bye-south-america-237132>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Tussie D., Riggirozzi P., *Las pujas no deberían ser sinónimo de crisis*, «Clarín», 9 de mayo de 2018, https://www.clarin.com/opinion/cambio-rumbo-regional_0_rkf6ayyag.html, consulta 12 de noviembre de 2018.



- Unasur, *Acuerdo de sede entre la República del Ecuador y la Secretaría general de la Unión de naciones suramericanas*, Unasur, 16 de junio de 2011, <http://www.rijia.org/assets/3acuerdo-sede-secretaria-general-de-unasur.pdf>, consulta: 12 de diciembre de 2018.
- Unasur, *Decisión Unasur/Cjeg n.001/2016*, 25 de agosto de 2016^c, <http://docs.unasursg.org/all-documents>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Unasur, *En el marco del proceso de paz de Colombia. Samper propone Cumbre regional por la paz y la integración*, 29 de agosto de 2016^d, <http://www.unasursg.org/es/node/911>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Unasur, *Gobierno y oposición de Venezuela, avanzan hacia un diálogo nacional*, 28 de mayo de 2016^a, <http://unasursg.org/es/node/779>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Unasur, *Gobierno y oposición de Venezuela, se reúnen en el marco del diálogo nacional, con la presencia de la Santa sede*, 30 de octubre de 2016^b, <http://unasursg.org/es/node/989>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Unasur, *Nota Ee-214-Unasursg-2018. Situación administrativa y financiera de Unasur*, 13 de junio de 2018, <https://4pelagatos.com/wp-content/uploads/2018/07/Unasur-crisis.pdf>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Unasur, *Resolución Unasur/Cmre n.002/2017*, 23 de marzo de 2017, <http://docs.unasursg.org/all-documents>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Unasur, *Unasur/Cmre/Resolución n.16/2012. Reglamento general de la Unión de naciones suramericanas*, 11 de junio de 2012, <http://docs.unasursg.org/all-documents>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Visión 360, *Unasur, reconstrucción, guayacanes*, «Ecuavisa», 15 de abril de 2018, <https://www.youtube.com/watch?v=eVxogVnFj5E&t=1226s>, consulta 12 de noviembre de 2018.
- Zibechi R., *Unasur: trascendente derrota de la integración sudamericana*, «Sputnik», 25 de abril de 2018, <https://mundo.sputniknews.com/firmas/201804251078178259-america-latina-integracion-organizacion/>, consulta 12 de noviembre de 2018.

Recibido: 12/06/2019

Aceptado: 13/11/2019

